

# Desarrollo turístico descontrolado

ÁLVARO REDONDO y RONALD VILLALOBOS

**E**n los últimos años, el desarrollo turístico en Costa Rica ha constituido uno de los impulsos más importantes a la economía del país. Sin embargo, su falta de planificación y sus efectos negativos sobre los recursos naturales han convertido esa actividad en uno de los problemas más urgentes de enfrentar. De hecho, en el *Decimotercer Informe Estado de la Nación* se menciona que el crecimiento exponencial de la infraestructura costera turística es una de las mayores preocupaciones respecto del ambiente nacional (Román 2008). Solo en el cantón de Osa, por ejemplo, los permisos de construcción aumentaron un 202 por ciento, pasando de 100 por año a más de 735 entre enero de 2007 y septiembre de 2008 (Angulo 11-09-08: 15).

En zonas de gran riqueza biológica, la llegada del desarrollo turístico ha hecho cambiar el panorama socioeconómico, impactando directamente los recursos naturales. Éste es un fenómeno que se ha acentuado aun más en la última década en varias áreas costeras (Redondo 2007). Las tierras que en su mayoría pertenecían a costarricenses, empezaron a pasar a manos extranjeras, principalmente a empresas de bienes raíces y desarrolladores cuyo objetivo es la construcción de hoteles o proyectos habitacionales (turismo residencial), sustituyendo en muchos casos el bosque por el cemento y construyendo caminos que fragmentan las áreas boscosas, poniendo en riesgo muchas especies de flora y fauna, como felinos, monos araña, dantas, pavas y gallinas de monte.

Recientemente, el Tribunal Ambiental de Golfito condenó a la Marina Bahía Escondida a pagar 160 millones de colones por el daño ambiental ocasionado tras la corta de 173 árboles de manglar (Brenes 23-09-08: 12), lo que hace evidente que las marinas no solo dañan los recursos marinos sino también los forestales. Igualmente, en la región de Osa, el Tribunal Ambiental estudia cinco megaproyectos de bienes raíces, que comprenden un área de más de 800 ha, donde se pretende construir más de 1.000 casas de lujo poniendo en riesgo el paisaje, el bosque aledaño, el agua y el suelo (Umaña 11-09-08: 11). Como mucho de este desarrollo se está dando en regiones donde hay áreas protegidas -públicas y privadas-, si sigue sin planificarse adecuadamente, muchas de esas áreas podrían convertirse en islas verdes en medio de edificios, como ya le sucedió al Parque Nacional Manuel Antonio.

Además de los problemas directamente asociados con el cambio de uso de la tierra y la fragmentación de bosques, otras consecuencias negativas del desarrollo turístico son las fallas en el suministro de agua para consumo humano y la contaminación de zonas aledañas. Por ejemplo, de acuerdo con Jorge Lobo, investigador en la Universidad de Costa Rica, uno de los mayores problemas ambientales en el Pacífico Central y en el Pacífico Sur del país es la sedimentación proveniente del desarrollo turístico que está siendo transportada a través de los ríos, sepultando los arrecifes de coral del Parque Nacional Marino Ballena (2007).

El desarrollo turístico ha generado conflicto entre pobladores locales y dueños/administradores de complejos turísticos por la disponibilidad del recurso hídrico. Uno de los casos más recientes y socialmente agitados es el del acueducto de Nimboyores -en Guanacaste-, en el que el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados (ICAyA) estaba asignando la mayoría de las pajas previstas a los empresarios turísticos, dejando de lado a los habitantes de la zona, a pesar de que el acueducto es de propiedad pública. (Los complejos turísticos suelen utilizar mucha agua para piscinas y canchas de golf. El *Decimotercer Informe del Estado de la Nación* reportó más de 10 campos de golf operando, ocupando cada uno un área de entre 50 y 100 ha.)

La contaminación del agua en áreas turísticas ha sido una constante en los últimos años. Son numerosas las denuncias de ICAyA y el Ministerio de Salud respecto de la contaminación fecal en playas como Dominical -en Osa-, Jacó -en Garabito- y Tamarindo -en Guanacaste-. En Dominical se reportó siete descargas ilegales al mar y hubo cuatro hoteles denunciados. Para Jacó y Tamarindo se declaró algunos sectores de playa como no aptos para bañistas.

En el enfrentamiento de los efectos ambientales negativos de los proyectos turísticos, todos los sectores sociales tienen que participar, tanto en la toma de decisiones como en la supervisión y monitoreo de las acciones. En general, se debe de identificar todos los actores involucrados en el desarrollo turístico e identificar las responsabilidades. Un primer grupo de actores está constituido por los organismos gubernamentales y de poder local: Instituto Costarricense de Turismo, Ministerio del Ambiente, Sistema Nacional de Áreas de Conservación, Secretaría Técnica Nacional Ambiental, Tribunal Ambiental, ICAYA, Ministerio de Salud, Ministerio de Seguridad Pública, Instituto de Desarrollo Agrario, municipalidades y otros. Estas instituciones son básicamente las encargadas de regular y monitorear, con base en el marco legal existente en el país, todo lo relacionado con el desarrollo y sus implicaciones ambientales. Un segundo grupo de actores, trabajando más a nivel local, está constituido por cooperativas, grupos de mujeres, asociaciones de desarrollo, grupos conservacionistas, asociaciones de administración de acueductos rurales –*asadas*-, centros agrícolas cantonales y otros. Estos grupos son los que se preocupan por el bienestar general de las comunidades y, especialmente, de sus miembros. A pesar de que su área de trabajo es relativamente pequeña, su liderazgo puede influir grandemente en la toma de decisiones. Junto a las agrupaciones locales, organizaciones no gubernamentales pueden contribuir al manejo de los recursos nacional y localmente. Estas organizaciones son conservacionistas sin fines de lucro que trabajan para impulsar el desarrollo local en armonía con la naturaleza (entre ellas: The Nature Conservancy, Conservación Internacional, WWF, Fundación Neotrópica, Centro Científico Tropical, Organización para Estudios Tropicales, Inbio y Cedarena). Otro grupo importante es el de propietarios de la tierra, incluyendo las empresas de bienes raíces y desarrolladores, que son los que toman las decisiones sobre el uso final que se le va a dar a sus recursos. Este grupo se parte en dos subgrupos: el constituido por los propietarios interesados en desarrollar proyectos turísticos ecológicamente sostenibles y/o mantener las áreas boscosas para protección, y el subgrupo constituido por los propietarios que solo procuran beneficio económico sin considerar las consecuencias ambientales. Hay un último grupo de actores constituido por los vecinos de las áreas turísticas que se podrían beneficiar directa o indirectamente de esa actividad y por todos los turistas.

Desafortunadamente, no es frecuente -ni nacional ni mundialmente- que los actores se unan en un marco común para una correcta toma de decisiones. Por lo general, ni la gente local ni las agrupaciones conservacionistas son tomadas en cuenta en Costa Rica a la hora de adoptar decisiones, y los intereses económicos prevalecen sobre los recursos naturales. A partir del trabajo que se ha venido realizando en varias comunidades de la costa pacífica central y sur, con la aplicación de más de 100 entrevistas (Redondo -datos sin publicar-), se ha identificado las causas principales de la problemática ambiental en la región: (1) Pérdida de credibilidad en instituciones gubernamentales como el Ministerio del Ambiente y la Secretaría Técnica Nacional Ambiental y las municipalidades: los vecinos no quieren denunciar más porque las instituciones gubernamentales nunca se presentan o no tienen vehículos o recursos para hacerle frente a las inspecciones. (2) Desigualdad en la aplicación de las leyes: varios vecinos se quejan de que las autoridades dan privilegios a los extranjeros a la hora de otorgar permisos o de inspeccionar sus proyectos. (3) Negligencia, falta de honradez y corrupción: es un sentir generalizado que varios de los funcionarios de instituciones públicas son corruptos o no hacen su trabajo con honradez, lo que facilita los permisos improcedentes. (4) En concordancia con la opinión de los funcionarios estatales y locales, los vecinos señalan que la falta de recursos -como personal, equipo y vehículos- recrudece la problemática ambiental de la región; esa también es la percepción en la mayor parte del país.

Todos los actores relacionados con el desarrollo turístico debieran de aportar para que esta actividad se convierta en fuente de bienestar para las comunidades rurales y para los visitantes. El Gobierno debiera disponer de recursos suficientes para lograr un mayor control de campo y disminuir la carencia de credibilidad por parte de la gente local. A nivel de gobierno municipal se debiera de trabajar en la elaboración participativa de planes reguladores. Los funcionarios públicos debieran cumplir la ley con honradez. Debiera de haber, con el aporte de universidades, organizaciones no gubernamentales y el Gobierno, un programa permanente de educación ambiental dirigido a estudiantes, a desarrolladores y al público en general. Propietarios de tierra, empresarios de bienes raíces y desarrolladores debieran de cumplir con la legislación existente para disminuir el impacto ambiental de sus inversiones. Y el movimiento ambientalista debiera no solo denunciar sino también educar e investigar para ofrecer, además de crítica al desarrollo, soluciones integrales.

#### Referencias bibliográficas

- Angulo, Francisco. "Fila costeña de Osa sufre por aumento de construcciones", en *La Nación* 11-09-08.  
Brenes, Harold. "Desarrolladora pagará €160 millones por daño ambiental", en *La Nación* 23-09-08  
Redondo, A. "Implementation of conservation approaches in human-dominated landscapes: the Path of the Tapir Biological Corridor Case Study in Costa Rica", en *Tropical Resources Institute* 26, 2007.  
Román, Marcela. "Desarrollo turístico e inmobiliario costero y preocupaciones ambientales", en Programa Estado de la Nación. 2008. *Decimotercero Informe Estado de La Nación*. San José.  
Umaña, Johan. "Proyectos en Osa tienen varias faltas ambientales", en *La Nación* 11-07-08
- Entrevistas**  
Lobo, Jorge. 23-08-07. San José.